



Citación:
 Cuji Galarza. Papel del médico investigador en el marco de la revolución tecnológica de la inteligencia artificial. Revodosdic [Internet]. 2025 [citado: fecha de acceso]; 8(2025): e658 [aprox. # p.]. Disponible en: <https://revodosdic.sld.cu/index.php/revodosdic/article/view/658>



Correspondencia a:
 Wendy Dayanna Cuji Galarza
wendycujigalarza@gmail.com

Editora correctora:
 MSc. Lic. Ismara
 Zamora León
 Universidad de Ciencias
 Médicas de Granma.

Revisores:
 Emma Aurora
 Herrera Solás
 Universidad de Ciencias
 Médicas de Granma.

Dr. Robin
 Fajardo Alcalá
 Hospital Celia Sánchez

Recepción: 2025/09/11
 Aceptación: 2025/09/24
 Publicación: 2025/09/30

Papel del médico investigador en el marco de la revolución tecnológica de la inteligencia artificial

Role of medical researcher in the context of the technological revolution of artificial intelligence

Wendy Dayanna Cuji Galarza¹

¹Universidad de Cuenca. Cuenca. Ecuador.

A día de hoy, el mundo entero asiste a una serie de acontecimientos vertiginosos que marcarán el curso de nuestra historia. El advenimiento de la inteligencia artificial (IA) ha modificado exponencialmente la forma en que los seres humanos desarrollamos casi cualquier aspecto de nuestras vidas; y el campo de la medicina no es la excepción. Como todos los inventos del pasado, la IA no se puede catalogar como buena o mala en sí misma. Es por ello que los médicos de ciencia están llamados a evaluar y reorientar su rol, tanto en su labor cotidiana en contacto con los usuarios como en su trabajo de investigadores.

En primer lugar, es fundamental observar que la mayoría de médicos asistenciales, médicos investigadores e incluso estudiantes de medicina, tienen un conocimiento limitado sobre la IA. ⁽¹⁾ Sabemos menos de IA de lo que la propia IA ha aprendido sobre la humanidad. Si bien es cierto que nuestro campo de estudio no es precisamente la tecnología, el conocimiento nunca viene demás. Por el contrario, representa una fuerte ventaja cuando la tendencia es que toda la vida como la conocemos se adapte a un nuevo modelo tecnológico. En este punto ya no se trata de una preferencia, sino de una necesidad real.

Al sabernos incapaces de competir en conocimiento con una tecnología que no requiere descanso, que se alimenta permanentemente del conocimiento universal y que puede ser entrenada para maximizar su rendimiento en cualquier tema, es natural que surjan preguntas como: ¿puede la IA igualar y reemplazar en la práctica a los médicos? La respuesta a este tipo de cuestiones está dada desde los mismos orígenes de las redes neuronales artificiales que hoy en día conocemos como IA moderna. De hecho, Jürgen Schmidhuber, considerado uno de sus principales precursores, por su amplio aporte en el área del aprendizaje profundo, ha expresado que una de sus motivaciones fue llegar a crear un tipo de inteligencia que superara a la inteligencia humana para construir un universo mejor. ⁽²⁾

Ahora bien, se dice que uno de los grandes aportes de la IA será mejorar la salud de las personas. Existen múltiples aplicaciones de sistemas que emplean IA para incrementar la detección de enfermedades, como el análisis de muestras histopatológicas o de imágenes por tomografía computarizada. En ese orden de ideas, se infiere que, para los desarrolladores de IA, mayor detección de enfermedades es igual a más salud. Sin embargo, desde hace más de 7 décadas el concepto de salud se modificó para abarcar condiciones mucho más amplias que la ausencia de enfermedad. Desde entonces, el modelo biomédico en salud se ha reorientado hacia modelos con enfoque en promoción, prevención y participación familiar y comunitaria.

Los médicos investigadores han sido piezas clave para demostrar, con evidencia científica, que la detección y tratamiento de las patologías, de manera aislada, no pueden ser la base de la medicina que trata con seres humanos. El trabajo de miles de investigaciones ha puesto sobre la mesa la hoy indiscutible influencia de los determinantes sociales de la salud, entre los que se cuentan factores como el acceso a empleo, ambientes seguros, estilos de



vida, y sistemas sanitarios. Por tanto, cuando hablamos de la influencia del uso de la IA sobre la salud, es imperativo no perder de vista las aplicaciones y cambios que ya se están dando en todos los escenarios antes mencionados, y no solamente en el consultorio médico. Además, el solo acceso a herramientas que emplean IA, especialmente los modelos más avanzados, podría convertirse en un potente generador de inequidades en salud.

Entonces, ¿puede la IA dar un paso evolutivo equivalente a la evolución del concepto de salud, para convertirse en una verdadera herramienta que permita alcanzar mejores condiciones sanitarias para el mundo? Si queremos que en el futuro la respuesta sea afirmativa, la acción necesaria es emprender proyectos de colaboración intersectorial entre los investigadores del campo de la medicina y los profesionales de informática, ingeniería, matemática y neurociencia involucrados en el desarrollo de modelos de IA.

Finalmente, con la certeza de que la tecnología de la IA se ha establecido para revolucionar el mundo que conocemos, emergen inquietudes relacionadas con cuál sería el mejor aporte que los médicos e investigadores médicos podemos hacer a la salud. Si los modelos de IA pueden superar la capacidad humana de aprender y retener información, ¿qué nos queda a los médicos orgánicos?

Quizá esa sea, precisamente, nuestra fortaleza. Como seres orgánicos, se nos posibilita una interacción corpórea con las personas. Las tareas tangibles, por ahora continúan siendo de dominio casi exclusivo de los médicos humanos, pues la tecnología no ha adquirido aún un desarrollo tal que permita trasladar la infinita sabiduría de la IA al mundo físico, ya sea mediante robots u otro tipo de máquinas; o por lo menos no a gran escala.

Además, es sabido que los humanos buscamos contacto humano como parte elemental de la relación médico-paciente. Es por eso que los médicos del futuro están llamados a potenciar sus habilidades blandas, como la comunicación efectiva, escucha activa, empatía, inteligencia emocional y pensamiento crítico.

En resumen, el papel del médico investigador en el marco de la revolución de la IA, puede ser mucho más amplio de lo que ha sido tradicionalmente. Hoy somos actores que, con conocimiento de causa, tienen la posibilidad de articular su labor con otros científicos para brindar una visión integral de la salud; para pensar y proponer aplicaciones apropiadas, innovadoras y seguras de la IA en la medicina; y para medir, evaluar y ajustar los resultados según las necesidades de nuestro campo para responder a las expectativas de un mundo cambiante.



REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Chen M, Zhang B, Cai Z, Seery S, Gonzalez MJ, Ali NM, et al. Acceptance of clinical artificial intelligence among physicians and medical students: A systematic review with cross-sectional survey. *Front Med* [Internet]. 2022 [citado 11 Sep 2025];9:990604. Disponible en: <https://pmc.ncbi.nlm.nih.gov/articles/PMC9472134/pdf/fmed-09-990604.pdf>
2. Zhuge M, Liu H, Faccio F, Ashley DR, Csordás R, Gopalakrishnan A, et al. Mindstorms in Natural Language-Based Societies of Mind. *arXiv preprint arXiv* [Internet]. 2023 [citado 11 Sep 2025];2305(17066):2-54. Disponible en: <https://arxiv.org/pdf/2305.17066>

